

Decía el italiano decimonónico Papini que los hombres, en general, no son más que marionetas maltratadas por un titiritero, y ahí me quedo con el nuevo guiñol de San Esteban, primero fue la marioneta ajusticiada de Valcárcel, Pedro Antonio Sánchez, al que le crecen los enanos en su particular circo de miserias de poder, y no me voy a esconder si digo que me alegro, ya va siendo hora de que se investiguen los posibles casos de colegueo asqueroso de esta comunidad donde el virrey Valcárcel ha acampado por sus respetos cual Cid en bancarrota. “Asinque”, en este estúpido juego de tronos, el extinto presidente, que lo fue por casualidad, y evitando la anunciada y temida aspiradora de Garre, “el Cifuentes murciano”, se ve otra vez contra las cuerdas, y ahora, otra marioneta, más imberbe a pesar de la barba, más pueril a pesar de la exhibida pero engañosa pujanza y más vasallo a pesar de la orla de separación anunciada aparece en el guiñol murciano, feo, absurdo y pueblerino por huertano. Así, otra vez lo capitalino y ordinario se impone en Murcia, una capitalidad impropia, adulterada y llena de mezquindad en su clase política, corrompida por bastas especias y salsas autóctonas del más profundo y mezquino alma de provinciano. Otra vez, y no para, más vasallaje al gobierno de Valcárcel en la sombra y más alejamiento de las eméritas ciudades que dan historia, honor y gloria a esta tierra de la que es imposible que nadie se sienta orgulloso por políticas rastreras de capitalinos con estómagos agradecidos, muertos de hambre de dignidad e indigentes de moral.

Por si hay dudas, el término marioneta hace referencia a la pérdida de libertad de un sujeto o sujeta que diría algún tonto con un capullo en la mano, y que no actúa bajo motivaciones propias, sino movido por otro, o en este caso promovido. Al igual que un muñeco que es ninguneado por el titiritero, la marioneta goza de poca personalidad y con grandes tragaderas, se vende por un cargo, la marioneta que no destaca y solo asiente por un “conco” de nefasto protagonismo.... “Asin”, el titiritero de Serrat, aquél que, “Siempre risueño, canta sus sueños y sus miserias. Y al caer la noche en el viejo coche guardará los chismes, y tal como vino sigue su camino solitario y triste”. Pedro Antonio, Valcárcel, la senadora fantasma de Carthago..., aquél que mueve los hilos y puede usar a otro como un títere, lo utiliza como un objeto en su propio beneficio sin dignidad, establece una relación instrumental, y no tocando el piano o la guitarra precisamente.

“Asinque”. Se cambian estampas y los abrazafarolas de Ciudadanos con el coro de podemitas

a lo “echeminga dominga” de fondo, dan cuenta de su mezquindad una vez más, permitiendo que el cada vez más investigado Pedro Antonio siga dirigiendo los hilos de la región, y de forma nauseabunda por repulsiva, que una marioneta agradecida se someta al oscurantismo de una secta política que se estableció hace más de dos décadas en la región y que ha defraudado al conservador más liberal y al más liberal de los conservadores, rodeándose para ello de lo más mediocre de la sociedad actual.

Con la divisa que adorna el cargo de Lopez Miras, engordando el CV y atribuyéndose méritos impropios, ¡¡¡vaya tarjeta de presentación!!! ¿Quién puede confiar en él?, ¿quién puede confiar en un PP sectario creado a imagen y semejanza de Valcárcel y sus colegas? ¿Y de los nuevos altos cargos agradecidos y sumisos?

Nuevos consejeros, nuevos directores y secretarios generales, nuevos pagos por sumisión y vasallaje en forma de emolumento inmerecido, el mismo que pagamos todos los Cartageneros y aquellos del resto de la comunidad. Más asesores inútiles e incompetentes, tanto en la Asamblea, consejerías y ayuntamientos, los único que ha dado a esta región la política de Valcárcel es la sensación de mediocridad, impunidad e indigencia institucional, y suma y sigue. Nunca tanto inepto e inútil por metro cuadrado se había dado en un espacio político tan exiguo. Nunca tanto indigente intelectual de heredado apellido y fácil abolengo ha tenido tanta cabida en las hechuras políticas como en esta región. Cartagena con un presente irreverente por mediocre e inepto, además certificado por los hechos populistas de la comparsa política PSOE/MC actual, pero con un futuro nada esperanzador habida cuenta de los protagonistas en liza. Y esta región convulsa en un mar de apostatas de la vergüenza, de fariseos de la sinceridad y saduceos de la honestidad.

Resumiendo, más mierda, como ya había poca... y leyendo, leyendo y leyendo...

Marionetas

Escrito por Andrés Hernández Martínez. 21 de mayo de 2017, domingo.

“Tantas cosas he aprendido de ustedes los hombres... He aprendido que todo el mundo quiere vivir en la cima de la montaña, sin saber que la verdadera felicidad está en la forma de subir la escarpada.

He aprendido, que cuando un recién nacido aprieta con su pequeño puño por vez primera el dedo de su padre, lo tiene atrapado para siempre.

He aprendido, que un hombre únicamente tiene derecho de mirar a otro hombre hacia abajo, cuando ha de ayudarlo a levantarse.

Son tantas cosas las que he podido aprender de ustedes, pero finalmente de mucho no habrán de servir, porque cuando me guarden dentro de esta maleta, infelizmente me estaré muriendo..." Marioneta. García Márquez.